

¿Prácticas educativas regias en la zona rural?

Por: *Juan Carlos Rodríguez*

Quiero comunicar a nuestros actores clave a nivel regional, nacional y local dos prácticas educativas rurales, distintas, distantes y notablemente excepcionales; que conocimos en el marco de la pasantía en la que acompañé a mi colega de Honduras, junto con un equipo conformado por técnicos de CARE, CRS, una profesora y un profesor.

El día jueves 20 de julio, conocimos la práctica educativa denominada "Sala de Reforzamiento Escolar" en Somoto, departamento de Madriz, Nicaragua, a través de un intercambio de aprendizajes, los colegas de Honduras y mi persona escuchamos con mucho esmero las explicaciones de las personas que lideran el Programa de Atención a la Niñez Trabajadora (PANT) del Instituto de Promoción Humana (INPRHU), el cual es un socio de la Coordinación de Primero Aprendo de aquél país.



En el intercambio, tuvimos la oportunidad de interactuar también con personas que son contrapartes en entidades gubernamentales y no gubernamentales en dicha localidad.

Posteriormente, fuimos guiados por la Coordinadora de Primero Aprendo en Nicaragua y colegas de INPRHU-PANT hacia la escuela El Naranjo y El Tamarindo; a través de nuestra observación y entrevistas semiestructuradas, la profesora, así como, padres y madres de familia de la comunidad nos fueron delineando el paisaje educativo pautado por los siguientes elementos: una profesora con liderazgo y empoderada de su misión; el apoyo desmedido de madres y padres de familia, buena ambientación en las aulas, tres grupos medianos de trabajo agrupados por niveles educativos con niños y niñas deseosos de aprender y jugar, dos evidentes derechos inmersos en el propósito de Primero Aprendo.

Al dar un vistazo en retrospectiva extraigo algunos aprendizajes importantes:

- a) esta práctica educativa partió de la evidencia empírica y lecciones aprendidas que se extrajeron de la experiencia de Salas de Nivelación en El Salvador.
- b) se adecuó la práctica de acuerdo a las condiciones intrínsecas de la comunidad y la escuela.
- c) se aprovecha a una profesora de la planta docente de la escuela, como facilitadora de la sala, para brindar refuerzo escolar a niños y niñas trabajadores/as y que adicionalmente necesitan refuerzo académico.

d) los extensionistas de INPRHU-PANT, hacen sinergias con otros proyectos e incluso otras ONG locales para mejorar las condiciones de las salas de reforzamiento escolar, hacerlas más atractivas hacia la comunidad educativa en general.

El siguiente día, viernes 21 de julio, visitamos las oficinas de la Asociación de Educación y Comunicación "La Cuculmeca", donde colegas de dicha institución, así como de Cáritas, entidades locales, gubernamentales y de la sociedad civil, trabajan juntos por un mismo fin, el derecho a la educación de la niñez trabajadora. La experiencia que nos esperaba por conocer y aprender era la denominada "Juntos Construimos una Educación para la Vida".

De nuevo, guiados por el equipo socio entre CARE, Cuculmeca y Cáritas en Nicaragua, nos llevaron hacia dos comunidades. Inicialmente, estuvimos en la escuela José Dolores Estrada, donde nos quedamos asombrados del poder de convocatoria de la escuela con la comunidad, pero más aún de los efectos positivos que la sensibilización directa a niños, niñas, junto con sus padres y madres de familia, brindan los implementadores a través de la estrategia de visita domiciliar.

Posteriormente, nos dirigimos hacia la comunidad Monterrey, donde descubrimos un elemento innovador en esta práctica educativa, la sensibilización a pequeños y medianos productores de café de la zona, que además, muchos de ellos también, son padres y madres de familia. Al llegar, enseguida nos percatamos de la loable y efectiva labor de la facilitadora, quien enseguida nos integró al grupo y con técnicas participativas y sociodramas, además de "romper el hielo", trabajamos todos unidos, sin distinción de cargos o posiciones, edades, géneros y nacionalidades.

La experiencia fue sencillamente extraordinaria, a través de un juego de roles, en grupos interpretamos papeles, por ejemplo: 1) madre e hijas con oficios domésticos, 2) padres e hijos trabajando en el corte del café, 3) rol de oficinas gubernamentales como el Ministerio de Educación y Ministerio de Trabajo (docentes y supervisores, respectivamente) y 4) niños y niñas que habían abandonado la escuela por trabajo regresan a ella con muchos deseos de superación.

En los sociodramas, no solamente pudimos justipreciar el grado de concientización, dominio de temas claves —como consecuencias del trabajo

infantil, peores formas de trabajo infantil, derechos y derecho a la educación— que han logrado los pequeños y medianos productores de café y lo más interesante fue ver el cambio de actitud que muestran al referirnos *"sabemos que al mandar a nuestros hijos/as a la escuela perdemos ingresos, pero buscaremos*



otras formas de reponer ese ingreso, ya que nuestros hijos deben estar en la escuela, allí es donde deben estar”.

En las prácticas observadas en los programas piloto visitados, se denota que hay algo incomparable: compromiso. Son prácticas educativas que se ensayan más allá de la periferia del municipio, que para llegar si va en vehículo, hay que “saltar” y “sortear” los obstáculos de las calles y veredas, hay que empolvarse, pero es justo destacar su labor y descubrir en sus elementos las buenas prácticas que ayudan a la prevención y a la reducción del trabajo infantil, a través de la educación.

Para diferenciarlas, podríamos mencionar que “Salas de Reforzamiento Escolar” difiere de “Juntos Construimos una educación para la Vida”, en tanto, la primera se mantiene a lo largo del período el espacio de refuerzo escolar, mientras que la segunda existe un espacio de nivelación de aproximadamente cuatro meses y luego los niños/as son integrados en un grado del sistema regular.

Sin embargo, más allá de las diferencias en el diseño de la práctica, queremos enfatizar elementos comunes que a nuestro juicio —los pasantes— fueron aprendizajes para la implementación de las mismas, y sobre todo, del impacto esperado. Algunos de ellos son:

- a) la inclusión del componente denominado “sistema de referencia y contrarreferencia” para que todas las entidades que velan por los derechos de los niños/as estén acompañando y dando seguimiento in situ a la niñez para el respeto de sus derechos,
- b) el involucramiento y compromiso de los/las docentes, director de la zona y de las madres y padres de familia,
- c) el buen trabajo con empleadores de mano de obra infantil, su sensibilización y acciones concretas son palpables,
- d) los efectos positivos de la visita domiciliar, atención personalizada a las familias en sus hogares y en la escuela y
- e) el excelente trabajo en asocio con otras ONG que aportan su valiosa experiencia en el dominio de nuestros temas principales y de metodologías participativas, estrategias de seguimiento y de interacción con otras entidades.

Estas dos prácticas son definitivamente prácticas educativas “regias”, no por inversión física y financiera, sino por las concepciones, los elementos innovadores, la motivación y el liderazgo de sus implementadores; son prácticas educativas que se hacen por y para asegurar el derecho a la educación de los niños y niñas que dejan la escuela para trabajar, donde los niños se están reforzando y nivelando sus conocimientos y desarrollando habilidades y destrezas y donde las tasas de matrícula y retención están incrementándose; son programas pilotos que interrelacionan interesantes elementos de la gestión de políticas institucionales, gestión comunitaria, gestión pedagógica y gestión de monitoreo y seguimiento.

Coordinador Primero Aprendo en El Salvador.